



RECTORIA
(CHILE)

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION 23 Julio 1962

Pueden Uds. suponer los sentimientos que me embargan esta noche ante lamagnitud de esta manifestación así como ante las amables palabras con que me ha saludado el señor Vivaldi.

Debo entonces comenzar por agradecer la deferencia de Uds. al hacerme objeto de este cordial recibimiento; agradecer el que hayan tenido la delicadeza de asociar a él a mi mujer y agradecer, por último, la adhesión y estímulo que este gesto de Uds. significa para mí y para mis directos colaboradores.

Pero junto a todo esto, quiero destacar la importancia que para mí adquiere esta oportunidad de conversar con Uds. y agradecerles la confianza que muchos de Uds. tuvieron en mí al decidir que fuera yo quien viniera a regir los destinos de esta Casa de Estudios.

Porque, señoras y señores, no estoy aquí porque yo lo haya buscado o lo haya deseado, sino porque Uds. lo quisieron. Y aunque esta voluntad de Uds., tan limpiamente manifestada en el Claustro Pleno y rubricada con tanta cordialidad en esta manifestación espléndida, me significa un extraordinario honor y una oportunidad



RECTORIA
(CHILE)

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

2.

que muchos desearían, no es menos cierto que ella ha alterado fundamentalmente el curso de mi vida, y me ha creado inquietudes, trabajos y preocupaciones de gran magnitud que Uds. pueden fácilmente imaginar, y que yo quiero señalar para poner de relieve esta recíproca responsabilidad en que estamos y a la cual me referiré permanentemente a lo largo de estas palabras.

Por todas estas razones, también, tomo esta manifestación en su profundo significado universitario, no como la simple adhesión a un hombre, sino como una exteriorización del amor de Uds. hacia la Universidad y de su deseo de que quien la va a dirigir, aprecie concientemente la responsabilidad que ha contraído y sienta más aún su deber de hacerlo bien.

Hace tiempo atrás, un observador extranjero me dijo que, en su opinión, tres cosas singularizaban y eran muy favorables en esta Universidad: primero, la existencia de un "campus" o Ciudad Universitaria; segundo, su condición de Universidad autónoma y libre; y, tercero, la existencia de un indudable sentido de unidad, consecuencia lógica de la forma en que aquí se vive, del contacto diario que permite la ciudad más pequeña y de la concentración de todas las actividades docentes en un mismo sector.



RECTORIA
(CHILE)

Es este espíritu de unidad universitaria el que siento palpitar en este instante alrededor de esta mesa, y que hace que Uds., muchos de los cuales están lejos de mí por posición política, religiosa o filosófica, se sientan solidarios para saludar no a Ignacio González, que el nombre no importa, sino al Rector en cuya capacidad y en cuya honestidad y firmeza de propósitos desean confiar, por y para la Universidad.

Y es éste, mis amigos, el problema, mi problema - o si Uds. quieren, el desafío - o si Uds. quieren todavía, la responsabilidad que Uds., al traerme, me han impuesto, y que cada día que pasa se me hace más grande, más difícil y, al mismo tiempo, más estimulante.

Llevo ya tres meses entre Uds., y aun cuando todavía no logro asir en su totalidad el problema administrativo y docente de la institución, he podido darme cuenta de cuán delicados son y cuán complejos los mecanismos que gobiernan a una Universidad, especialmente cuando ésta goza de una libertad y una autonomía que hacen de la autoridad universitaria, específicamente del Rector, el juez y la voluntad determinante y decisiva en una enorme ~~xxx~~ cantidad y variedad de aspectos.

No es este el momento, señoras y señores, de hacerles confidencias y de contarles el detalle de mis tribula-



RECTORIA
(CHILE)

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

4.

ciones, de mis sorpresas, de mis satisfacciones, de mis esfuerzos y, en general, de mis experiencias de estos tres meses; pero sí lo es de que les diga que mis días no son tranquilos y de que mis soledades no son sedantes ni despobladas de dudas,- y que cuando miro los años que me quedan por delante en este lugar, sólo me sostiene mi resolución de cumplir el compromiso que Uds. y tantos como Uds. me han impuesto, mi ardiente deseo de hacer obra de beneficio para tantos que lo necesitan y la confianza, comprensión y ayuda que Uds., hasta hoy, me han manifestado.

Desde el momento en que llegué aquí, señores, a asumir la Rectoría de la Universidad, todos mis esfuerzos y todos mis desvelos están encaminados al bien de la institución, como soy capaz de entenderlo, como Uds., que me eligieron y que hoy me festejan, confían que lo entienda. Nada ni nadie podrá apartarme de este objetivo: ningún interés de ninguna clase, podrá desviarme de este camino.

Llegué aquí sin otro compromiso que trabajar por el bien y el progreso de la Universidad. Podéis estar seguros de que así lo haré, con absoluta limpieza de métodos y de propósitos; así como podéis también estar ciertos de que, con la misma energía y firmeza ordenaré la vida administrativa del plantel y, con la cooperación activa de sus altos cuerpos docentes, su vida académica,



RECTORIA
(CHILE)

sin que puedan prevalecer, frente a su progreso, rutinas, intereses, costumbres o cualesquiera otros obstáculos.

Sé que todo esto es áspero y duro; ya conozco como se defienden los intereses creados; como contraatacan recurriendo a todos los recursos aquellos que pierden algún privilegio o una prebenda; como manifiestan su desilusión o su amargura aquellos que esperaban que nosotros fuéramos los instrumentos de sus resentimientos o de sus venganzas.

Sé todo esto, señores, porque he vivido mucho, si no en años, en actividades y en experiencia, y estoy dispuesto a pagar el precio que la labor pública honesta, seria, sobria y bienintencionada exige, si mediante ella, al término de mi mandato, Uds. me despiden reconociendo que he cumplido o que me he esforzado por cumplir lo que todos los que realmente aman a la Universidad, es decir, que la quieren más que sus propios intereses, esperaban de mí.

Tenemos, señoras y señores, una apasionante tarea frente a nosotros y una hermosísima tradición institucional a nuestras espaldas. Realizaremos la primera y respetaremos la última en la medida que sepamos comprender lo que necesita la hora que estamos viviendo, que tengamos coraje e imaginación para idear o realizar los cambios



RECTORIA
(CHILE)

que ella exige y que pongamos en esta tarea, nuestro corazón, nuestro cariño y nuestro propio interés.

Soy, señores, hijo de esta tierra tan hermosa, y la siento, siento su frescor, siento su verdor, siento sus brumas y el azul brillante de su cielo, muy profundamente. Quiero a esta Universidad, como he dicho en otra ocasión, porque la vi nacer y porque el nombre que llevo está indeleblemente unido a ella. Todos los sacrificios que el progreso de Concepción y la grandeza de su Universidad me exijan, los daré alegremente, sin escatimar esfuerzos ni regatear mi contribución.

A casi todos Uds. los conozco. Con muchos de Uds. fuimos mozos del mismo tiempo, que caminábamos por las mismas calles adoquinadas o jugábamos a la sombra de los mismos árboles. A otros los vi nacer y criarse y los miro con la simpatía que resulta de esa vecindad, o de saberlos hijos de mis amigos. Muchos fueron mis colegas o contemporáneos de labor universitaria a lo largo de tantos años que ellos y yo la hemos servido. Unos pocos de Uds. no han tenido contacto conmigo, y aun cuando todavía yo no logro siempre juntar sus caras con sus nombres, los conozco y los aprecio.

Por eso mismo tal vez Uds. sienten, como yo, que lo que nos une es más importante que lo que pudiera separarnos; sienten el sacrificio que me han exigido y el compromiso



RECTORIA
(CHILE)

que él involucra para Uds. tanto como para mí y sienten también que, desde el momento en que yo llegué aquí, por la voluntad de Uds., nuestra suerte: la tranquilidad y el destino de Uds. y de su Universidad y mi prestigio, mi nombre y mi propia tranquilidad, están íntimamente asociados.

Y es por eso mismo que tengo también yo el derecho de exigirles una forma de cooperación que es, tal vez, la que más aprecio: la pregunta y la franqueza. Sin otra limitación que la que me imponen mis deberes administrativos y la necesidad de meditar y estudiar los problemas universitarios, las puertas de mi oficina están permanentemente abiertas; no se exige, para franquearlas, otra credencial que respeto y honestidad de propósitos. Usad, señoras y señores, de este derecho y preguntad, informaos cuando lo que oís no os deje satisfechos, planteadme vuestras tribulaciones, vuestras inquietudes o vuestros proyectos cuando creáis que mi respuesta puede ayudaros o evitaros un juicio errado o una apreciación ligera.

Aun cuando todavía no he terminado la reorganización administrativa que considero indispensable para el mejor y más expedito manejo de la institución, he tenido la suerte de que el Directorio y el Conséjo designaran para la Vicerectoría a un hombre al que me unen viejos



RECTORIA
(CHILE)

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

8.

lazos de amistad y cuya preparación y amor por la Universidad son prenda de eficaz y leal cooperación a las intenciones que he esbozado.

He podido entregar el delicado cargo de Secretario General de la Universidad a un profesional de amplia cultura y profunda experiencia administrativa y a quien, estoy seguro de que Uds. aprenderán a querer y a respetar como quisieron y respetaron a su antecesor.

He encontrado en las reparticiones administrativas de la Universidad: la Tesorería General, la Pro-Secretaría, etc, a funcionarios de calidad, deseosos de cooperar a toda innovación que sea para bien del plantel y que sólo piden confianza en su capacidad y responsabilidad y metas claras hacia donde caminar.

- - - o - - -

Termino, mis amigos, estas palabras reiterando mis agradecimientos a todos Uds. por todo lo que esta fiesta significa.

Levanto también mi copa para brindar por todos y cada uno de Uds., porque siempre prevalezcan entre nosotros



RECTORIA
(CHILE)

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

9.

las razones positivas que nos unen sobre las negativas que nos separen y por la grandeza de nuestra Universidad, que es, al fin de cuentas, lo que a todos nos interesa.

Dr. Ignacio González G.
Rector

IGG/mrs

BIBLIOTECAS UdeC

Concepción, 23 de Julio de 1962